



1020133931

Al Señor

General Carlos Pacheco

Homenaje

al patriotismo del funcionario público

Testimonio

*de respetuosa simpatía y profunda gratitud
al noble y verdadero amigo*



GRAL. CARLOS DIEZ GUTIERREZ,
Secretario de Gobernacion.

GRAL. FRANCISCO NARANJO,
Secretario de Guerra y Marina.

LIC. IGNACIO MARISCAL,
Secretario de Relaciones Exteriores. — Jefe del Gabinete.
GRAL. MANUEL GONZALEZ,
Presidente de la Republica Mexicana.

SR. JESUS FUENTES Y MUÑIZ,
Secretario de Hacienda y Crédito Público.

GRAL. CARLOS PACHECO,
Secretario de Fomento.

LIC. JOAQUIN BARANDA,
Secretario de Justicia é Instruccion Pública.



INTRODUCCION

Guadalajara,
Rafael Aguirre Colaninza.

REALIZO, al fin, la publicacion de un libro que creo útil á mi patria, y para el cual he puesto en juego la escasa inteligencia que poseo y toda la actividad de que soy capaz. No sé si el resultado corresponderá á lo que de él me he prometido y á las esperanzas que ha hecho concebir á mis compatriotas; pero sí puedo afirmar que las distinguidas personalidades que me han prestado su concurso para esta obra, no han escaseado esfuerzos de todo género á fin de colocar el nombre de México á la altura real que hoy tiene entre los pueblos civilizados, objeto principal de mis esfuerzos, y pensamiento que engendró la vida de este libro.

He afrontado esta empresa sin más recursos que mi decision para llevarla á cabo; pero sería injusto si no declarase aquí públicamente que, tanto el Gobierno General como los particulares de los Estados, el comercio del país y el americano, y la prensa nacional y extranjera me han ayudado y alentado, cada cual en su esfera, de una manera tal y tan decidida que pudiera sentirme próximo al envanecimiento si no reflexionase que ese concurso se debe, no en manera alguna á lo que valgo, sino á lo que mi libro significa.

En los momentos en que mi patria surge á una nueva y esplendorosa existencia, rompiendo viejas tradiciones; cuando parece entrar de lleno y vigorosamente por los carriles de la libertad bien entendida; cuando la transformacion social y política de nuestro pueblo atrae las miradas del mundo entero, poniéndole de manifiesto de todo lo que es capaz una vez regenerado por la paz y por el trabajo; cuando el capital y la inmigracion extranjeros llaman á nuestras puertas para comunicarnos su savia y vigorizar nuestras fuerzas, me ha parecido que era la oportunidad de fijar las ideas acerca de nuestro pasado y de nuestro presente, á fin de deducir, de ambas premisas, la consecuencia halagüeña de nuestro porvenir.

He querido reunir en solo un libro—que por su título vaya á todas las manos y de todos sea leído—cuantos datos fuera posible acerca de México, á fin de hacer completo su conocimiento á los que de él inquieten, y revelarle en su totalidad á quienes enteramente le desconocen. Entre nosotros mismos, que tanto hemos descuidado ciertos estudios, y que tan poco solemos consagrarnos á lo que nos atañe, para inquirir lo que se refiere á otras naciones, he creído que un libro de la índole del presente pudiera darnos, en gran parte, la conciencia perfecta de lo que valemos, y el ánimo necesario para osar elevarnos á mayor altura que la actual.

La prensa y los hombres públicos más eminentes de mi país han dicho ya que no pude elegir más bien á los colaboradores de mi empresa. En efecto; Altamirano, Mariano Bárcena, Angel Anguiano, Santiago Ramírez, Carlos de Olaguibel y Arista y Juan de Dios Peza son nombres que no necesitan de mi elogio para que se sepa que ellos están colocados entre las verdaderas y legítimas eminencias científicas y literarias de la República Mexicana. Toca al público juzgar si la apología que de esos nombres se escucha en todos los labios debe extenderse también, como una recompensa, á los trabajos que de esas mismas personalidades doy ahora á luz: yo sólo vuelvo á afirmar que todas ellas han puesto de su parte la más asidua dedicacion y el empeño más constante para dar vida á mi pensamiento, que creyeron benéfico al país.

Réstame hacer constar que, no obstante la buena acogida que por todas partes ha encontrado el pensamiento de este libro, no me han faltado obstáculos serios que vencer, y aun dificultades que he sido impotente para dominar. Anoto esta circunstancia, no para hacerme indirectamente elogios que no merezco, sino para disculparme si á los ojos de algunas personas mi libro aparece con menores condiciones de lujo de las que en él esperaban. A nadie culpo por las trabas que encontré en mi camino, ni de nadie me quejo por haberme

Guadalajara,
Rafael Aguirre Colaninza.